



## Reunión con Catequistas



**María servidora del Evangelio y modelo por excelencia para los catequistas**

### INTRODUCCIÓN

La misión del catequista es un servicio esencial en la Iglesia: anunciar el Evangelio, acompañar procesos de fe y ayudar a otros a encontrarse con Jesucristo. Para vivir esta vocación con autenticidad, la Iglesia nos propone mirar a María, la Madre del Señor, como servidora del Evangelio y modelo por excelencia para todo catequista.

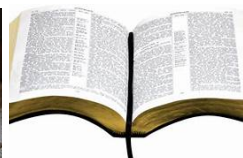
María no fue solo testigo del mensaje cristiano, sino la primera que lo acogió plenamente, lo vivió en su corazón y lo ofreció al mundo. En ella encontramos el estilo, las actitudes y la espiritualidad que deben inspirar toda acción catequética.

### OBJETIVO

**Descubrir en María a la servidora del Evangelio y modelo por excelencia del catequista, para renovar nuestra vocación catequética desde la escucha de la Palabra, el testimonio de vida y el servicio humilde a la comunidad.**

### Materiales

- Imagen de María
- Una vela encendida
- Un Evangelio abierto
- Un corazón, con la palabra "Aquí estoy"





## Oración inicial

Señor, te damos gracias por llamarnos a servirte en la catequesis. Hoy ponemos nuestra misión en manos de María, la servidora fiel de tu Palabra. Enséñanos, como ella, a escuchar tu voz, a guardar tu Evangelio en el corazón y a anunciarlo con humildad y alegría. Que este encuentro renueve nuestro llamado y fortalezca nuestro servicio. Amén.



## FORMACIÓN

### Fundamento bíblico y magisterial

#### a) Iluminación bíblica

La Sagrada Escritura nos muestra a María como una mujer totalmente disponible a la acción de Dios, cuyo camino de fe ilumina la misión del catequista.



En la Anunciación (Lc 1,26-38), María escucha la Palabra, dialoga con Dios y responde libremente: “Hágase en mí según tu palabra”. Aquí se revela el primer rasgo del catequista: *ser oyente de la Palabra* antes de ser anunciador. El catequista no transmite ideas propias, sino el Evangelio acogido con fe.



En la Visitación (Lc 1,39-45), María se pone en camino para servir. La Palabra recibida se convierte en anuncio y cercanía. Así también el catequista es llamado a salir de sí mismo para acompañar, servir y compartir la alegría del Evangelio



El Evangelio afirma que María “guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón” (Lc 2,19). Esta actitud nos enseña que la catequesis nace de una fe reflexionada y orante, no de una simple repetición de contenidos

En las bodas de Caná (cf. Jn 2,1-11), María orienta a los servidores hacia Jesús con una frase clave para toda catequesis: “Hagan lo que Él les diga”. Ella no ocupa el centro, sino que conduce a Cristo. Por eso es modelo del catequista, que guía siempre hacia el verdadero Maestro.



#### b) Iluminación del Magisterio

El Magisterio presenta a María como referencia fundamental para la evangelización y la catequesis



- Lumen Gentium (n. 53 y 63) reconoce a María como la primera creyente y modelo de la Iglesia en la fe y en la caridad, totalmente al servicio del misterio de Cristo.
- Evangelii Nuntiandi (n. 41) afirma que el anuncio del Evangelio se realiza principalmente mediante el testimonio de vida. María es servidora del Evangelio porque su vida entera es coherente con la fe que profesa.
- Catechesi Tradendae (n. 73) propone a la Virgen María como modelo de catequesis, por su fe profunda, su docilidad al Espíritu y su capacidad de engendrar a Cristo en los corazones.

El Directorio para la Catequesis en el número 283) presenta a María como educadora en la fe, que acompaña con ternura y paciencia el crecimiento de los discípulos. Ella no impone, no fuerza, no acelera los procesos, sino que:

- acompaña,
- espera,
- confía en la acción de Dios.

Esto interpela profundamente la misión catequética actual: el catequista está llamado a acompañar procesos, respetar los tiempos de Dios y caminar junto a las personas, especialmente en sus fragilidades.

En el número 284 se afirma que María es imagen de la Iglesia que evangeliza y catequiza, porque vive una fe encarnada, cercana y misericordiosa. En ella, el catequista aprende:

- la ternura en el anuncio,
- la cercanía con las personas,
- la fidelidad al Evangelio,
- la confianza en el Espíritu Santo.

María enseña que la catequesis no es una estrategia, sino una relación viva, donde el Evangelio se transmite desde el amor y el testimonio.

María es servidora del Evangelio porque acogió, vivió y transmitió la Palabra de Dios, y es modelo por excelencia para los catequistas porque une escucha, fe, servicio y testimonio de vida.

La Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia la presentan como guía segura para quienes tienen la misión de anunciar y educar en la fe.

## Trabajo en pequeños grupos

- Se reúnen en grupos y a cada rupo se les reparte tres papeletas
- Cada papeleta contiene una palabra: **escuchar**, **vivir** y **anunciar**.
- El grupo debe responder con una frase corta para cada palabra:

- **Escuchar:** ¿Cómo escuchamos hoy la Palabra como María?
- **Vivir:** ¿Cómo la hacemos vida en la catequesis?
- **Anunciar:** ¿Cómo llevamos a Jesús a los demás?

## Compromiso

Inspirados en el ejemplo de María, servidora del Evangelio, nos comprometemos durante esta semana a:

- Dedicar un momento diario para escuchar y meditar la Palabra de Dios, como María.
- Vivir nuestra catequesis con coherencia, humildad y alegría, procurando que nuestras acciones hablen de Jesús.
- Realizar un gesto concreto de servicio (escuchar, ayudar, acompañar) para llevar a Cristo a los demás



**Oración final:** Oración a María, servidora del Evangelio

María, Madre y servidora del Evangelio,  
tú que acogiste la Palabra con fe y  
amor, enséñanos a escucharla,  
meditarla y vivirla.

Ayúdanos a ser catequistas fieles,  
que anunciemos a tu Hijo con nuestra  
vida, con humildad, alegría y servicio.

Acompáñanos en nuestra misión,  
para que, guiados por el Espíritu  
Santo, seamos verdaderos testigos del  
Evangelio. Amén

